

**Procesos de adaptación prosódica en préstamos del español al
rarámuri (tarahumara) de Choguita y al tu'un savi (mixteco) de
Ixpantepec Nieves**

Gabriela Caballero & Lucien Carroll
University of California, San Diego

*Memorias del VI Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica,
24-26 de octubre de 2013, Universidad de Texas en Austin*

Disponible en <http://www.ailla.utexas.org/site/events.html>

Procesos de adaptación prosódica en préstamos del español al rarámuri (tarahumara) de Choguita y al tu'un savi (mixteco) de Ixpantepec Nieves *

Gabriela Caballero & Lucien Carroll
University of California, San Diego
gcaballero@ucsd.edu, lscarroll@ucsd.edu

In memoriam
Emilio Caballero Urdiales (1949-2013)

Palabras Clave: fonología, prosodia, préstamos, familia yutoazteca, familia oto-mangue y tipología.

1. Introducción

El estudio tipológico de los patrones de adaptación fonológica de préstamos recientemente incluye la investigación de los procesos de adaptación prosódica con el objetivo de determinar qué estrategias se emplean cuando los contextos de contacto lingüístico involucran sistemas divergentes de acento, tono y/o acento tonal (*pitch accent*) (Kubuzono 2006, Kang 2010, Davis et al. 2012). El presente trabajo realiza una aportación empírica a esta área al presentar el primer análisis de los patrones de adaptación prosódica de préstamos del español, una lengua acentual, en dos lenguas con sistemas prosódicos complejos que incluyen tanto tono como acento, el rarámuri (tarahumara) de Choguita y el tu'un savi (mixteco) de Ixpantepec Nieves.

Como se muestra en las correspondencias mostradas en (1), el rarámuri de Choguita (referido como rarámuri a partir de ahora) y el tu'un savi de Ixpantepec Nieves (referido como mixteco a partir de ahora)¹ retienen la prominencia del español en los préstamos pero utilizan diferentes estrategias de adaptación que resultan en diferentes patrones

* Lucien Carroll investiga el idioma mixteco de Ixpantepec Nieves en colaboración con Familia Indígena Unida. Agradecemos por su ayuda y sus conocimientos a los maestros mixtecos Matilde Castillo, Otilio Osorio, Florencia Camacena y Moisés Ortiz y a los maestros rarámuri María Dolores Holguín, Morales Fuentes Hernández, Bertha Fuentes Loya, Sebastián Fuentes Holguín, Guillermina Fuentes Moreno, Jesusita Fuentes Loya, Francisco Moreno, Giltro Fuentes Palma, Rosa Isela Chaparro Gardea, Mateo Espino y Luz Elena León Ramírez. Agradecemos también los comentarios y sugerencias de Marc Garellek, Ryan Lopic y Sharon Rose. Cualquier error u omisión en la traducción y análisis de los datos son única y exclusivamente nuestra responsabilidad. El proyecto de documentación del rarámuri de Choguita es financiado por NSF/DEL (proyecto # 1160672) y el de mixteco de Ixpantepec Nieves por UC MEXUS.

¹ La Academia de la Lengua Mixteca (Ve'e Tu'un Savi) recomienda referirse al idioma como "tu'un savi" (lit. 'palabra de la lluvia'), como se le refiere en otras variantes y como también se le refería en el siglo XVI. Sin embargo, la costumbre actual de los maestros de Ixpantepec Nieves es referirse a su idioma como "mixteco" en español y /tũ'ũ "dá'vi/ en mixteco, por lo que en este trabajo adoptamos esta convención..

prosódicos (la prominencia acentual del español se indica con subrayado en los ejemplos).²

(1) Correspondencias de préstamos del español al rarámuri y mixteco

<i>español</i>	<i>rarámuri</i>	<i>mixteco</i>
a. <u>Juan</u>	['huáni]	['hwàà]
b. <u>Daniel</u>	[ra 'niéri]	[da 'nèèl]
c. <u>limeta</u>	[li 'méta-ʎĩ] ³	[la 'métá]
d. <u>Tomás</u>	[to 'máʎi]	['máʎi]
e. <u>manzana</u>	[ma 'sána]	[man 'sáná]
f. <u>sábado</u>	['sábuto]	['sávàtò]

Como se puede apreciar en estos ejemplos, los préstamos del español al rarámuri y mixteco exhiben diferentes melodías tonales y diferencias con respecto a las palabras fuente que involucran procesos tales como el truncamiento, epéntesis vocálica, alargamiento vocálico y simplificación de grupos consonánticos, entre otros. En este trabajo se propone que a pesar de las diferencias en cuanto a los mecanismos específicos de adaptación empleados, tanto en rarámuri como en mixteco los procesos de adaptación obedecen tres factores: (i) restricciones estrictas de estructura morfológica y prosódica que operan en ambas lenguas, (ii) predominancia de ciertos tipos prosódicos de palabra y/o morfema en ambas lenguas y (iii) el reflejo de las propiedades acústicas de la prominencia en español.

La estructura del trabajo es la siguiente: en §2 se presentan brevemente las características básicas del rarámuri, mixteco y español, en términos tanto de la naturaleza y grado de contacto entre sí como de sus propiedades prosódicas; los datos y análisis de los patrones de adaptación de préstamos y sus implicaciones para el análisis sincrónico de cada lengua se presentan en §3 (para el rarámuri) y en §4 (para el mixteco); las conclusiones se discuten en §5.

2. Rarámuri, mixteco y español

2.1 Perfil sociolingüístico y contacto lingüístico

El rarámuri es una lengua yutoazteca del noroeste de México hablada en la Sierra Tarahumara (parte de la Sierra Madre Occidental en el estado de Chihuahua) en un continuum dialectal en el que se identifican al menos dos grandes grupos de variantes mutuamente ininteligibles: el rarámuri de la alta (cumbre) y el rarámuri (rarómari) de la

² Los ejemplos del rarámuri están transcritos en AFI. El inventario fonológico es: /p, b, t, k, ʔ, tʃ, m, n, r, l [ɾ], s, h, j, w, i, u, e [ɛ], o [ɔ], a/ ['] = tono HL (Alto-Bajo); sin marca = tono M (medio). Los ejemplos en español se proporcionan con representación ortográfica, con las sílabas acentuadas subrayadas. Las transcripciones del mixteco se proporcionan en el AFI; la nasalización se indica con cedillas. Los tonos se marcan de la siguiente forma: H (Alto) = [á]; M = [ā] y <a>; L (Bajo) = [à] y <ã>; tono HL (Alto-Bajo) en unidades monomoraicas = [â]. Abreviaciones: APPL – aplicativo; EV – evidencial; FUT – futuro; TR – transitivo; LOC – locativo.

³ Varios ejemplos de préstamos del español al rarámuri incluyen el sufijo -ʎĩ, un sufijo de caso locativo estativo que se añade a bases nominales. En el caso de los préstamos no se le atribuye una función de caso locativo, sino un mecanismo morfológico de adaptación de préstamos nominales.

baja (barranca). El rarámuri de Choguita pertenece al grupo de variantes de la alta y cuenta con aproximadamente mil hablantes (Casaus 2008).

El mixteco de Ixpantepec Nieves, por otra parte, es una lengua otomangue de la parte sur de la Mixteca Baja (en la clasificación de Josserand 1983) hablada en el estado de Oaxaca y en comunidades de diáspora en el norte de México y los Estados Unidos.⁴ La figura 1 muestra la ubicación de Choguita e Ixpantepec Nieves en la república Mexicana.



Figura 1: Ubicación de Choguita, Chihuahua y de Ixpantepec Nieves, Oaxaca⁵

Como lenguas mexicanas, el rarámuri y el mixteco tienen historias de contacto con el español significativamente diferentes. Por una parte, el primer contacto en la Sierra Tarahumara se estima que ocurrió a principios del siglo XVII (en 1607 de acuerdo con Alegre 1956 [1767]), mientras que en la Mixteca Baja el primer contacto se documenta casi un siglo antes, alrededor de 1520 (Terraciano 2001). Después del contacto inicial, el pueblo rarámuri evitó la interacción con la creciente población mestiza que se establecía en territorio rarámuri migrando hacia áreas remotas y aisladas de la sierra (Merrill 1983, Pintado Cortina 2012), mientras que en el área Mixteca se registró una amplia actividad durante la colonia (Terraciano 2001).⁶ El contacto temprano en la Mixteca Baja también se caracterizó por un grado significativo de bilingüismo con Náhuatl (Nordell 1984), un fenómeno ausente en el norte de México.⁷

⁴ Los datos del rarámuri de Choguita se obtuvieron a través de trabajo de campo en Chihuahua, mientras que los datos del mixteco de Ixpantepec Nieves se obtuvieron con hablantes en San Diego, California (2012-2013).

⁵ Mapa adaptado de http://mapsof.net/uploads/static-maps/mexico_states_chihuahua.png y http://mapsof.net/uploads/static-maps/mexico_states_oaxaca.png

⁶ Aunque esta actividad estuvo concentrada en la Mixteca Alta.

⁷ Aunque existiera el contacto con hablantes de Náhuatl en la sierra Tarahumara, no tenemos conocimiento de que se haya registrado bilingüismo con Náhuatl como se documentó en la Mixteca Baja.

Sin embargo, a pesar de estas diferencias en el tipo e intensidad del contacto inicial con el español en la sierra tarahumara y la mixteca baja, el siglo XX trajo consigo cambios sustanciales en las dinámicas de contacto con la población hispanohablante de ambas áreas, aproximándolas con respecto a sus características sociolingüísticas. En el caso de la sierra tarahumara, en las últimas décadas se ha registrado un alto grado de variación en cuanto al nivel de bilingüismo de los habitantes y grado de vitalidad del rarámuri (Paccioto 1996). En el caso específico de la comunidad de Choguita, el contacto con la población mestiza se intensificó en el siglo XX a partir de la construcción del primer camino en 1920 y una creciente migración a zonas urbanas y campos de cultivo del norte de México. Este contacto intensificado y el desplazamiento de muchos hablantes ha resultado en un alto grado de bilingüismo y una creciente obsolescencia lingüística en la zona. Por otra parte, en Ixpantepec Nieves y comunidades aledañas la migración temporal y permanente también han tenido como consecuencia una creciente obsolescencia lingüística (Perry 2009) y un alto grado de bilingüismo. De acuerdo con el censo del CDI-PNUD (2010), 84% de los casi mil adultos residentes de Ixpantepec Nieves son bilingües.

Dado este grado de bilingüismo en ambas comunidades, asumimos que existe la posibilidad de un continuum entre incorporación de préstamos y alternancia de códigos (*code switching*), por lo que restringimos nuestro estudio al análisis de datos donde se observa algún grado de adaptación fonológica, ya sea segmental o suprasegmental. Por otra parte, no asumimos ninguna cronología específica de incorporación de préstamos ni tampoco asumimos que el grado relativo de adaptación fonológica sea suficiente para determinar la situación sociolingüística general o grado de bilingüismo en ambas comunidades (Sicoli 2000).

Por último, es importante señalar también que en el caso del mixteco los hablantes tienen juicios metalingüísticos claros sobre una distinción entre préstamos “antiguos”, los que caracterizan el habla de “los mayores”, y préstamos “contemporáneos”, los cuales son propios de “la manera en que se habla hoy en día”, un fenómeno que se presenta en otras lenguas mesoamericanas.⁸ Este contraste se ejemplifica en (2).

(2) Préstamos “antiguos” vs. préstamos “contemporáneos” del mixteco

	<i>préstamos “antiguos”</i>	<i>préstamos “contemporáneos”</i>	
a.	[(‘nélə)]	[dā(‘néəl)]	Daniel
b.	[(‘pélò)]	[(‘pédró)]	Pedro
c.	[(‘lúnè)ʃè]	[(‘lúnès)]	Lunes
d.	[(‘mártè)ʃè]	[(‘mártès)]	Martes
e.	[(‘mjérkò)lèʃè]	[(‘mjérkó)lès]	Miércoles
f.	[(‘xúvè)ʃè]	[(‘xwéβès)]	Jueves
g.	[(‘vjémè)ʃè]	[(‘bjémès)]	Viernes
h.	[(‘sávà)tò]	[(‘sáβá)ðo]	Sábado

Como se muestra en estos ejemplos, las adaptaciones contemporáneas contienen menos adaptaciones fonológicas (en la mayoría de los casos ninguna adaptación segmental),

⁸ Agradecemos a Terrence Kaufman el habernos hecho esta observación.

pero los patrones tonales sistemáticos de estos elementos léxicos nos permiten identificarlos como préstamos y no como ejemplos de alternancia de código. Los detalles de los patrones tonales documentados en los préstamos al mixteco se presentan en §4.

2.2 Características prosódicas

Tanto en el rarámuri de Choguita como en el mixteco de Ixpantepec Nieves el acento y el tono no son solamente sistemas fonológicos independientes, sino que están codificados acústicamente de manera diferente: en ambas lenguas la tonía codifica los contrastes tonales, mientras que la intensidad y la duración vocálica codifican los contrastes acentuales (Caballero & Carroll en prensa, Carroll 2015). Sin embargo, existen diferencias sustanciales entre las dos lenguas en cuanto a las características fonológicas de tono y acento.⁹

En el rarámuri de Choguita el acento es contrastivo y su distribución se rige por factores léxicos y morfológicos dentro de una ventana trisilábica inicial (el acento siempre recae en la primera, segunda o tercera sílaba). Cuando una palabra compleja está formada por una raíz que carece de acento léxico y construcciones morfológicas que no imponen cambios acentuales, un sistema por defecto asigna el acento en la segunda sílaba de la palabra. No hay acento secundario y un sólo pie yámbico silábico se construye desde el margen izquierdo de la palabra prosódica. En este trabajo representamos formalmente el acento en la tercera sílaba a través de un pie yámbico con una sílaba adjunta a principio de palabra (e.g., (<ba>tu. 'si)-ma 'amasar-FUT.SG' 'lo va a amasar').

En cuanto a su sistema tonal, el rarámuri contrasta tres tonos léxicos (un tono descendente (AB), un tono alto (A) y un tono bajo (B)), un contraste que se realiza exclusivamente en la sílaba acentuada, dado que las sílabas inacentuadas son átonas. Esta dependencia de la distribución del tono en la estructura métrica permite caracterizar el sistema tonal del rarámuri como un sistema tonal 'restringido'. La cantidad vocálica no es contrastiva en rarámuri, pero existen secuencias de vocales largas en la forma superficial que están condicionadas morfológicamente y la unidad portadora de tono (UPT) es la mora. Finalmente, es importante mencionar que mientras que el acento tiene una alta carga funcional en el rarámuri, el tono sólo codifica algunos contrastes morfológicos (los detalles completos del sistema acentual del rarámuri se encuentran en Caballero (2008, 2011) y los del sistema tonal del rarámuri en Caballero & Carroll (en prensa)).

Por su parte, como ya se mencionó en la sección anterior, el sistema prosódico léxico del mixteco también está compuesto por un sistema acentual y un sistema tonal independientes. Sin embargo, en esta lengua el acento no es contrastivo y se asigna en la primer mora de la raíz, en un sistema métrico con pies trocáicos moráicos. Dado que las raíces canónicas tienen una estructura bimoráica, las estructuras prosódica y morfológica son casi isomórficas en el léxico nativo. La evidencia de que la distribución del acento esté basada en un pie moráico trocáico (y no en una raíz morfológica) no es completamente determinante en la mayoría de los casos, pero los casos en que las raíces

⁹ El rarámuri y el mixteco difieren también en cuanto a sus sistemas morfológicos: el rarámuri posee un sistema aglutinante de sufijación exclusiva, mientras que el mixteco cuenta con una morfología flexiva y fusional de prefijación limitada.

no son equivalentes a un pie métrico (incluyendo ciertos préstamos) apoyan este análisis del sistema métrico (Carroll 2015).

Tres tonos contrastivos (tono alto (A), tono bajo (B) y tono medio (M) subespecificado) se asignan en cada UPT, la mora. La cantidad vocálica es contrastiva y dependiente de la estructura métrica, ya que los morfemas con vocal larga reducen su cantidad vocálica cuando no llevan acento. El sistema tonal del mixteco, como en otras lenguas otomangués, cuenta con una alta carga funcional, ya que los contrastes tonales no sólo codifican contrastes léxicos, sino que también codifican contrastes morfológicos y/o sintácticos. Mientras que el tono es dependiente en su distribución en la posición del acento en rarámuri, en mixteco el sistema acentual y el sistema tonal son completamente independientes en su distribución. Dadas estas características, el sistema tonal del mixteco puede caracterizarse como un sistema tonalmente robusto o ‘canónicamente’ tonal (Hyman 2006) (los detalles completos del sistema acentual y tonal del mixteco se encuentran en Carroll (2015)).

El cuadro 2 resume las principales características de los sistemas prosódicos del rarámuri y del mixteco.

Cuadro 2: acento y tono en rarámuri vs. mixteco

rarámuri = sistema tonal restringido + acento	mixteco = sistema tonal robusto + acento
acento contrastivo con condicionamiento morfológico	acento predecible, no-contrastivo
alineamiento: acento en la primera, segunda o tercera sílaba de la palabra prosódica (ventana trisilábica inicial)	alineamiento: acento en la primer mora de la raíz
pies yámbicos silábicos ($\sigma'\sigma$) y acento de tercera sílaba: ($<\sigma>\sigma'\sigma$)	pies trocáicos moráicos ($'\mu\mu$)
la cantidad vocálica no es contrastiva	la cantidad vocálica es contrastiva
tono contrastivo (AB, A y B) dependiente del acento = sistema tonal restringido	tono contrastivo (A, M y B) en cada UPT = sistema tonal robusto
rol limitado del tono en la morfología	alta carga funcional del tono
duración e intensidad codifican acento, F0 codifica tono	duración e intensidad codifican acento, F0 codifica tono

En contraste, el español cuenta con un sistema prosódico acentual donde el acento es léxicamente contrastivo y libre (impredicible). Las características principales del sistema acentual del español se resumen en (3) :

- (3) Características del sistema acentual del español
 - a. El acento se asigna en pies trocáicos silábicos (Lipski 1997:560)
 - b. El acento se asigna dentro de una ventana trisilábica final (Hualde 2012).
 - c. Existe un sistema de acento iterativo alineado a la derecha de la palabra prosódica con acento penúltimo (paroxítono) predominante
 - d. La duración vocálica no es contrastiva (Chávez Peón 2007, Hualde 2012)

Aunque el sistema prosódico léxico del español no posee contrastes tonales, la tonía está involucrada en las propiedades acústicas de la prominencia tanto a nivel léxico como a nivel post-léxico. Específicamente, el acento está codificado acústicamente a través de mayor duración, intensidad y tonía (Borzzone & Signorini 1983, Laver 1994:511; citados en Chávez Peón 2007). La tonía también está involucrada en la marcación de la prominencia en ciertos contextos entonacionales, como en el caso del español mexicano en que las sílabas acentuadas en palabras portadoras de foco en enunciados declarativos se caracterizan por un acento tonal alto (A*) (Prieto et al. 1995). Finalmente, aunque la cantidad vocálica no es contrastiva a nivel fonológico en el español, la duración de las vocales acentuadas depende de las condiciones prosódicas y segmentales del contexto fonológico (Navarro Tomás 1996 [1918], Enríquez et al. 1989; citados en Chávez Peón 2007) (por ejemplo, las vocales acentuadas tienen mayor duración cuando preceden una consonante sonora (Borzzone & Signorini 1983)).

Una vez expuestas las características prosódicas básicas del rarámuri, mixteco y español, presentamos a continuación los patrones de adaptación prosódica en los préstamos del rarámuri y mixteco.

3. Adaptación prosódica de préstamos en rarámuri

El rarámuri cuenta con varios patrones sistemáticos de adaptación prosódica de préstamos del español.¹⁰ Sin excepción y como ya se ejemplificó en las secciones anteriores, las sílabas acentuadas del español se incorporan como sílabas prominentes en rarámuri vía acento y tono AB y las vocales acentuadas del español conservan su timbre. Como se ejemplifica en (4), las palabras de consonante final del español corresponden a préstamos en rarámuri con vocal final:¹¹

(4) Préstamos del español con consonante final

a. (ra.'nié)ɾi	' <u>Daniel</u> '
b. (ma.'nué)ɾi	'Manuel'
c. (mi.'ké)ɾi	'Miguel'
d. (to.'má)ɾi	'Tomás'
e. (<me>ho.'rá)ra	'mej <u>oral</u> '
f. (a.'sú)ka.ra	'az <u>úcar</u> '
g. ('ó.so) ~ ('ó.su)	'hoz'

Este patrón obedece a dos restricciones prosódicas estricta del rarámuri. Primero, la estructura silábica subyacente es una sílaba abierta con ataque opcional ((C)V) (la única coda posible es la oclusión glotal, pero únicamente en la primer sílaba de la palabra (esquemáticamente $_{Palabra}[(C)V(?).(C)V\dots]$). La segunda restricción prosódica estricta de la lengua involucra un proceso de elisión vocálica en sílabas postónicas, pero este

¹⁰ Los datos del rarámuri son mayoritariamente préstamos provenientes de sustantivos del español con acento penúltimo. Existen también algunos préstamos que probablemente se incorporaron a través del náhuatl, como *basa'rówa* 'pasear' + *-oa* impersonal y *ko'máare* 'comadre' y *kom'páare* 'compadre' (Nordell 1984).

¹¹ Como se observa en estos casos, la vocal final puede ser [i] (como en (4a-d)) o una vocal con el mismo timbre que la última vocal de la palabra fuente del español (4e-g).

proceso no afecta las vocales a final de palabra, lo cual tiene como consecuencia el que todas las palabras prosódicas de categoría abierta del rarámuri son de vocal final.

Otro patrón que se observa recurrentemente en los préstamos del español es un truncamiento de sílabas pretónicas en formas donde la preservación de la prominencia original del español resultaría en una violación a la ventana trisilábica inicial del rarámuri. Este patrón se ejemplifica en (5) (las sílabas truncadas del español se enfatizan con negrillas):

- (5) Truncamiento de sílabas pretónicas en préstamos
- | | |
|----------------------|-----------------------------|
| a. (<nau>gu.'rár)-po | ' inaugurar -FUT.PL' |
| b. (<se>ra.'dé)ro-ʃĩ | ' aserradero -ʃĩ' |
| c. (<ki>ri.'sáan)te | ' fertilisante ' |

Los compuestos y frases del español se incorporan conservando la prominencia del segundo elemento, como se ejemplifica en (6). En estos casos, el truncamiento de sílabas pretónicas conserva el acento dentro de la ventana trisilábica inicial, tal y como se observa en las formas documentadas en (5). Como se muestra en (6a-b), la sílaba pretónica truncada es la del segundo elemento (más elisión vocálica de la vocal postónica del primer elemento, *María*), mientras que en (6c-e), la sílaba truncada es la del primer elemento.

- (6) Adaptación prosódica de préstamos provenientes de compuestos y frases del español
- | | |
|----------------------------------|------------------------------|
| a. (<ma>ri.'sú)si | ' María Jesusa ' |
| b. (<ma>ri.'ná)sia | ' María Ignacia ' |
| c. (<sus>ma.'rí)a | ' Jesús María ' |
| d. (<ʃĩ>ma.'rí)a ~ (<se>ma.'rí)a | ' José María ' |
| e. (<ri>pi.'raar)-ʃĩ | ' Día (del) Pilar-ʃĩ' |

Este patrón de retención de la prominencia del segundo elemento del compuesto replica una regla de acentuación de incorporación nominal en rarámuri, con la cual se acentúa la primer sílaba de la cabeza de la construcción. Como se muestra en (7d-e), el truncamiento en formas incorporadas se puede analizar como el resultado simultáneo de la satisfacción del requisito de asignar el acento en la primer sílaba del segundo elemento y del requisito de conservar el acento dentro de la ventana trisilábica inicial.

- (7) Asignación de acento y truncamiento en estructuras de incorporación nominal
- | | | |
|--------------------|------------------|-------------------------------------|
| a. (<bu>su+'ka)si | /bu'si+ka'si/ | 'ojo+romper' 'ser ciego' |
| b. (<ro>pa+'ka)si | /ro'pa+ka'si/ | 'estómago+romper' 'tener un aborto' |
| c. (<ku>ta+'bi)ri | /ku'ta+bi?'ri / | 'cuello+torcer' |
| d. (<tʃa>me+'re)pu | /tʃa'me+re'pu/ | 'lengua+cortar' |
| e. (<tʃe>re+'bi)wa | /tʃe're+'bi?'wa/ | 'sudor+limpiar' |

Las formas incorporadas involucran un proceso de retracción del acento (e.g., *ka'si* 'romper' tiene acento en la segunda sílaba en las formas no incorporadas). A diferencia de las palabras incorporadas, no se observa un proceso de retracción del acento en los

préstamos provenientes de compuestos del español. Es decir, la prominencia en este tipo de préstamos resulta de aplicar la regla general de acentuar la sílaba que está originalmente acentuada en el español y no de la regla de acentuación de formas incorporadas que opera en la lengua. Por ende, no analizamos los préstamos del tipo ejemplificado en (6) como estructuras incorporadas en el rarámuri, sino que sólo asumimos que su estructura prosódica es equivalente a estas estructuras del léxico rarámuri.

Finalmente, existe un grupo de préstamos que exhiben estructuras y/o procesos opcionales que dependen ya sea de la existencia de patrones morfofonológicos frecuentes en la lengua o de las características acústicas de la prominencia de las formas fuente del español. Un patrón que corresponde al primer tipo es el que involucra el truncamiento de sílabas pretónicas donde el truncamiento no repara ninguna violación a la estructura prosódica del rarámuri. Este tipo de formas se ejemplifica en (8):

(8) Truncamiento pre-tónico **sin** violación prosódica de la forma no truncada

- | | |
|-------------------|-------------------------|
| a. (ne.'ráa)li | ‘ <u>g</u> enerales’ |
| b. (ma.'ná)ke | ‘alman <u>a</u> que’ |
| c. (ter.'ná)do-ʃí | ‘intern <u>a</u> do-ʃí’ |
| d. (pros.'táan)te | ‘prot <u>e</u> stante’ |
| e. (ni.'sé)ta | ‘An <u>i</u> seta’ |

Al contrario del truncamiento que se observa en los ejemplos en (6), el de las formas en (8) no puede atribuirse a la violación de la ventana trisilábica inicial del rarámuri o a ninguna otra restricción estricta de la forma prosódica. En estos casos atribuimos el truncamiento en los préstamos a la presión ejercida por las características predominantes del léxico rarámuri, donde la mayoría de las raíces son disilábicas y el patrón dominante acentual es el de acento en la segunda sílaba, un pie yámbico alineado al margen izquierdo de la palabra prosódica (Caballero & Carroll en prensa).¹²

Un segundo patrón que atribuimos a las estructuras morfofonológicas frecuentes de la lengua resulta de la reparación opcional de grupos consonánticos. En estos casos la estrategia utilizada depende de la posición del grupo consonántico dentro de la estructura métrica de los préstamos: los grupos consonánticos pretónicos se reparan mediante epéntesis vocálica (9a-b) o elisión de la primer consonante (9c-e), mientras que los postónicos generalmente no se reparan (9f-j) (los grupos consonánticos relevantes se enfatizan con negrillas tanto en el español como en las formas del rarámuri donde se conservan sin alterarse):

(9) Reparación de grupos consonánticos en préstamos

- | | |
|-------------------|---------------------|
| a. (ka.'rá)sia | ‘ <u>g</u> racias’ |
| b. (<pi>ri.'hí)na | ‘Vir <u>g</u> inia’ |

¹² Miller (1985) reconstruye el acento de segunda y tercer sílaba para el proto-tarahumara y para el guarijío, lengua estrechamente emparentada con el rarámuri. El acento en la primer sílaba en las variedades contemporáneas del rarámuri y en ciertas variedades del guarijío se atribuye a la pérdida de sílabas iniciales (e.g., rarámuri [ˈputʃa] vs. guarijío [puˈputʃe] ‘soplar’ (1985:502)).

c. (<a>pa.'né) ra	‘ <u>compañera</u> ’
d. (<ka>ti.'rá) ria.-ʃi	‘ <u>Candelaria</u> -ʃi’
e. (ma.'sa)na	‘ <u>manzana</u> ’
f. (βi.'rín)ko	‘ <u>gringo</u> ’
g. (ra.sís)ka ~ ransísko	‘ <u>Fransisca</u> ’
h. (<ka>po.'sáan)to-ʃi	‘ <u>camposanto</u> -ʃi’
i. (<pi>ri.'nán)to	‘ <u>Fernando</u> ’
j. (<lo>βér)to	‘ <u>Roberto</u> ’

En este caso, la reparación opcional de grupos consonánticos y su dependencia de la estructura métrica del préstamo se atribuye a tres factores: (i) las propiedades morfológicas del rarámuri como aglutinante y exclusivamente sufijante, (ii) la predominancia del patrón acentual de pie yámbico alineado al margen izquierdo de la palabra prosódica y (iii) la elisión postónica de vocales no-finales de palabra. Estos factores en conjunto contribuyen a una generalización morfofonológica robusta de la lengua rarámuri: los grupos consonánticos de la lengua son postónicos y generalmente localizados en la juntura de raíces o bases derivacionales y sufijos (...CVC]_{Base}-CV_{Sufijo}) (Caballero 2008, 2012).

Por último, un proceso variable de adaptación concierne préstamos con vocales acentuadas largas. Estos préstamos se ejemplifican en (10).

(10) Préstamos con vocales acentuadas largas

a. ('treen-ʃi)	‘ <u>tren</u> ’
b. (ko.'ráa)ra	‘ <u>corral</u> ’
c. (mo,'ráal)-ʃi	‘ <u>morral</u> -ʃi’
d. (<a>wa.'síi)ri	‘ <u>alguacil</u> ’
e. (ne.'ráa)li	‘ <u>generales</u> ’
f. (a.'riin)-ʃi	‘ <u>harina</u> -ʃi’
g. (mo.'riin)-ʃi	‘ <u>molino</u> -ʃi’
h. ('soo.ru)	‘ <u>soda</u> ’
i. (<a>.la.'kuun)-ʃi	‘ <u>laguna</u> ’

Como se describió en §2.2, el rarámuri no cuenta con duración vocálica contrastiva, pero hay procesos morfológicos que derivan secuencias de vocales largas en las formas superficiales. El español también carece de duración vocálica contrastiva, pero diferentes contextos fonológicos generan diferentes grados de duración vocálica a nivel fonético. En el caso de los préstamos del español al rarámuri, muchas de las formas con vocales largas acentuadas del rarámuri corresponden a palabras del español con vocales de duración fonética “semi-larga”. El cuadro 3 resume los contextos fonológicos donde aparece cada uno de los tipos de vocales dentro de una clasificación tripartita de duración fonética.

Cuadro 3: Propiedades de duración fonética de sílabas acentuadas del español (adaptado de Chávez Peón 2007)

	Contextos	Ejemplos
Largas	Acento final (excepto con <i>n</i> o <i>l</i> final)	<i>papá</i> /pa.'pa/ <i>matar</i> /ma.'tar/
Semi-largas	Acento final con <i>n</i> o <i>l</i> final	<i>corazón</i> /ko.ra.'son/
	Acento penúltimo en sílaba abierta antes de consonante sonora	<i>bala</i> /'ba.la/
Cortas	Acento penúltimo en sílaba cerrada	<i>alto</i> /'al.to/
	Acento antepenúltimo	<i>católico</i> /ka.'to.li.ko/
	Acento penúltimo en sílaba abierta antes de consonante sorda ¹³	<i>bote</i> /'bo.te/

Como se aprecia en los ejemplos en (10), los préstamos con vocal acentuada larga del rarámuri corresponden a palabras del español con acento en la sílaba final con coda *n* o *l* (e.g., 'trén' (10a), 'corral' (10b), 'morral' (10c)), 'alguacil' (10d) y palabras con acento penúltimo en sílaba abierta antes de una consonante sonora (e.g. 'generales' (10e), 'harina' (10f), 'molino' (10g), 'soda' (10h), 'laguna' (10i)).

Sin embargo, existe un segundo grupo de préstamos con vocal acentuada larga que no corresponde a formas del español con vocales semi-largas. En estos casos los préstamos comparten la característica de tener un grupo consonántico heterosilábico en posición postónica. Estas formas se ejemplifican en (11).

(11) Préstamos con vocales acentuadas largas y grupos consonánticos postónicos

- | | |
|------------------------|--------------------------|
| a. (mo.'náar)ko | 'mon <u>ar</u> ca' |
| b. (si.'raan)tro | 'cil <u>an</u> tro' |
| c. (na.'raan)ʃi | 'n <u>ar</u> anja' |
| d. (pros.'taan)te | 'prot <u>est</u> ante' |
| e. ('saan.to) | ' <u>s</u> anto' |
| f. (<ki>.ri.'saan)te | 'f <u>er</u> tilizante' |
| g. (<ka>po.'sáan)to-ʃi | 'cam <u>po</u> santo-ʃi' |

En estos casos las formas fuente del español son palabras con acento penúltimo en sílaba cerrada, el contexto donde las vocales acentuadas son cortas. Sin embargo, como se muestra en (12), los grupos consonánticos en posición postónica en el vocabulario nativo rarámuri derivan de la elisión vocálica en posición postónica. Este proceso de elisión vocálica condiciona en turno el alargamiento compensatorio en la sílaba acentuada (las vocales elididas se resaltan con negrillas en la forma subyacente).

¹³ Este tipo de contexto se clasifica como uno donde aparece un segundo tipo de vocal semi-larga ('semi-larga II') en Chávez Peón (2007). Esta sub-clasificación de vocales semi-largas obedece al hecho de que se ha demostrado que en palabras del español de acento penúltimo en sílaba abierta la vocal es más larga cuando le sigue una consonante sonora que cuando le sigue una consonante sorda (Borzzone & Signorini 1983, citado en Chávez Peón 2007). Por tal motivo incluimos este contexto junto con el contexto donde aparecen las vocales cortas.

(12) Alargamiento compensatorio en rarámuri

- | | | | |
|----|-----------------------|-------------------|-------------------------|
| a. | (ra.'páa-m)-po | /ra'pa-na-po/ | ‘trozar.APPL-TR-FUT.PL’ |
| b. | (ro.'míi-n)-po | /ro'mi-na-po/ | ‘doblar-TR-FUT.PL’ |
| c. | (<ra>mu.'wéel)-tfa.ne | /ramu'weli-tfane/ | ‘vacilar.cuñados-EV’ |

El grupo consonántico y el alargamiento de la sílaba acentuada resultante de la elisión vocálica deriva, por tanto, una estructura prosódica de palabra común en las formas morfológicamente complejas. En este trabajo argumentamos que los préstamos del tipo ejemplificado en (11) replican este tipo de forma prosódica.

En resumen, las propiedades que se enumeran en (13) caracterizan la adaptación prosódica de préstamos en rarámuri.

(13) Adaptación prosódica de préstamos en rarámuri

- La prominencia del margen derecho del español se incorpora como prominencia del margen izquierdo en rarámuri con una sola melodía tonal AB (Alto-Bajo).
- Existen procesos variables de adaptación segmental que satisfacen requisitos de la estructura morfo-prosódica (como la reparación de grupos consonánticos dependiente de estructura métrica).
- Las vocales acentuadas semi-largas del español se interpretan como vocales largas.
- El truncamiento pretónico y la epéntesis de vocales finales reparan palabras que no satisfacen las restricciones prosódicas y estructuras morfológicas canónicas (ventana trisilábica inicial, palabras prosódicas de vocal final y patrón yámbico robusto).

A continuación presentamos los patrones de adaptación prosódica del mixteco.

4. Adaptación prosódica de préstamos en mixteco

Existen varios patrones de adaptación que se observan en los préstamos donde la estructura silábica de la palabra fuente del español contiene sílabas con codas, un tipo silábico ausente en el mixteco, que es estrictamente de sílaba abierta y sin grupos consonánticos (CV). En el caso de las palabras con /n/ final del español, los préstamos se realizan con nasalización vocálica y no con codas nasales (14a-d), mientras que otras codas finales se reparan mediante epéntesis vocálica (14e-i) o elisión consonántica (14j-l).¹⁴

(14) Adaptación de codas finales en préstamos

- | | | |
|----|-----------------------|----------------------|
| a. | [(x ^v áà)] | ‘ <u>Juan</u> ’ |
| b. | [sēvā('st'áà)] | ‘ <u>Sebastian</u> ’ |
| c. | [mē('lòò)] | ‘ <u>melón</u> ’ |

¹⁴ La opción entre epéntesis y elisión como reparación de estos préstamos no es predecible fonológicamente. Es posible que la diferencia se deba a la cronología relativa de incorporación o la ruta de incorporación misma (e.g., a través del náhuatl u otra variedad de mixteco en vez del español).

d.	[sa('ðóò)]	‘azadón’
e.	[mī('zélè)]	‘ <u>Miguel</u> ’
f.	[('ⁿdíófi)]	‘ <u>Dios</u> ’
g.	[('xúvè)jè]	‘ <u>jueves</u> ’
h.	[('nélè)]	‘Daniel’
i.	[lī('stóni)]	‘listón’
j.	[('lápí)]	‘ <u>lápiz</u> ’
k.	[('káló)]	‘ <u>Carlos</u> ’
l.	[lāsā('névé)]	‘Las Nieves’

La epéntesis vocálica y la elisión consonántica son estrategias que caracterizan las adaptaciones de préstamos “antiguos” del idioma y no los de los préstamos “contemporáneos”. Como se muestra en (15), las palabras con coda al final de palabra en préstamos ‘contemporáneos’ (de acuerdo a los juicios metalingüísticos de nuestros maestros) no presentan ninguna adaptación segmental (15a-d). En este tipo de préstamos también hay ejemplos con codas al interior de la palabra (15c-d).

(15) Préstamos “contemporáneos” sin reparación de codas

a.	[dā('viid)]	‘ <u>David</u> ’
b.	[dā('néel)]	‘ <u>Daniel</u> ’
c.	[grā('βáar)]	‘ <u>grabar</u> ’
d.	[('mjérkó)lès]	‘ <u>miércoles</u> ’
e.	[('kárlós)]	‘Carlos’

En mixteco, como en rarámuri, se conserva la prominencia original de las palabras fuente del español. En el caso del mixteco las sílabas acentuadas del español se incorporan como sílabas prominentes con tono de contorno AB (Alto-Bajo) alineado con la cabeza métrica y un proceso opcional de propagación de tono A (los detalles del cual discutimos más abajo). Como se muestra en (16), en palabras de acento penúltimo o antepenúltimo del español se duplica la posición del acento y se asigna un pie trocáico moráico a partir de la sílaba acentuada sin ninguna modificación segmental.

(16) Asignación de pie trocáico moráico en sílaba acentuada

a.	[('píⁿdò)]	‘ <u>pinto</u> ’
b.	[lā('métá)]	‘ <u>limeta</u> ’
c.	[kōpūntā('dórá)]	‘ <u>computadora</u> ’
d.	[('númè)rò]	‘ <u>número</u> ’

En el caso de palabras con acento final del español, los correspondientes préstamos contienen una sílaba prominente con acento y vocal larga (ejemplificados en (17)), que es posible atribuir a un proceso de alargamiento vocálico para satisfacer la bimoraicidad del pie trocáico, aunque este patrón también es compatible con las diferencias de duración fonética de las sílabas acentuadas del español (en este caso, las palabras fuente del español contienen vocales acentuadas “largas” y “semi-largas” (véase el cuadro 3)).

(17) Préstamos con sílaba acentuada con vocal larga

- | | | |
|----|----------------|----------------------|
| a. | [sēvā('stíáà)] | ‘ <u>Sebastián</u> ’ |
| b. | [sā('ðóò)] | ‘ <u>azadón</u> ’ |
| c. | [dā('viíd)] | ‘ <u>David</u> ’ |
| d. | [grā('bíààr)] | ‘ <u>grabar</u> ’ |

Por otra parte, como se muestra en (18), las sílabas pretónicas (especialmente si son vocales) se pueden elidir.

(18) Préstamos con truncamiento de sílaba pretónica

- | | | |
|----|--------------|------------------------|
| a. | [sā('ðóò)] | ‘ <u>azadón</u> ’ |
| b. | [('sévjó)] | ‘ <u>Eusébio</u> ’ |
| c. | [pī('rátó)] | ‘ <u>aparato</u> ’ |
| d. | [('lékà)] | ‘ <u>talega</u> ’ |
| e. | [lā('ngésà)] | ‘ <u>Guelaguetza</u> ’ |

Este truncamiento puede considerarse un proceso de adaptación que resulta en formas que satisfacen las características de la forma prosódica de las palabras morfológicamente complejas de la lengua. Específicamente, este tipo de palabras predominantemente consisten de una raíz bimoráica (ya sea CVV o CVCV) más un sólo prefijo que no forma parte del pie métrico.¹⁵

En cuanto a las melodías tonales de los préstamos, se asigna un contorno tonal AB a un pie trocáico; las sílabas pretónicas reciben tono M por defecto (como se observa en (19c) y (19e)), mientras que el tono B se propaga al final de la palabra (19d-g), en un proceso comparable a la propagación del tono B postónico en enclíticos en el léxico mixteco (Carroll 2015).

(19) Tono M en sílabas pretónicas y propagación de tono B

- | | | |
|----|-----------------|----------------------|
| a. | [('xwáà)] | ‘ <u>Juan</u> ’ |
| b. | [('lékà)] | ‘ <u>talega</u> ’ |
| c. | [dā('néèl)] | ‘ <u>Daniel</u> ’ |
| d. | [('zəsi)kà] | ‘ <u>Yésica</u> ’ |
| e. | [tē('léfò)nò] | ‘ <u>teléfono</u> ’ |
| f. | [('lúnè)jè] | ‘ <u>lunes</u> ’ |
| g. | [('mjérkò)lèjè] | ‘ <u>miércoles</u> ’ |

Existe también un mecanismo de propagación opcional de tono A en préstamos a partir de la sílaba tónica, el cual desplaza al tono B. En contraste con el proceso de desplazamiento de tono B, este proceso, ejemplificado en (20), no se encuentra sincrónicamente en el vocabulario del mixteco.

¹⁵ Las palabras complejas con prefijos múltiples son relativamente infrecuentes en la lengua.

(20) Préstamos con propagación de tono A

- a. [(‘pátò)] ~ [(‘pátó)] ‘pato’
- b. [(‘ʃítò)] ~ [(‘ʃító)] ‘gatito’
- c. [ʃĩ(‘vátò)] ~ [ʃĩ(‘vátó)] ‘chivato’
- d. [(‘númè)rò] ~ [(‘númé)rò] ‘número’

Como se muestra en (21) (y en el ejemplo en (20d)), no hay propagación de tono A más allá del pie métrico.

(21) Propagación de tono A limitado al pie métrico

- a. [(‘sábá)ðò] ‘sábado’
- b. [(‘mjérkó)lès] ‘miércoles’
- c. [(‘númé)rò] ‘número’

Sin embargo, aún cuando el tono A desplaza al tono B de la vocal final de la raíz, el tono B puede aparecer en un enclítico (22a-c) o en un modificador post-nominal (e.g., un adjetivo) (22d-f), un efecto típico de tono flotante.

(22) Préstamos con tono B desplazado

- a. [(‘kóʃĩ)nà] /kóʃĩ=na/ cerdo=3SF ‘su cerdo (de ella)’
- b. [lā(‘métá)rà] /lamétâ=ra/ botella=3M ‘su botella (de él)’
- c. [(‘kʷéⁿdá)nà] /kʷéⁿdâ=na/ cuenta=3P ‘su propiedad (de ello/as)’
- d. [(kóʃĩ)(‘vâlí)] /kóʃĩ-vâlî/ cerdo-DIM ‘cerditos’
- e. [(pátó)(‘vâlí)] /pátô-vâlî/ pato-DIM ‘patitos’
- f. [(lóró)(‘vâlí)] /lórô-vâlî/ loro-DIM ‘loritos’

De igual manera, aunque la secuencia AB no es una secuencia tonal léxica en palabras nativas con estructura CVCV, esta secuencia puede resultar como consecuencia de procesos de sandhi o por procesos de tono morfológico en el vocabulario nativo.

Finalmente, es necesario notar que la propagación de tono A en préstamos es un proceso sujeto a varias restricciones. Una de estas restricciones concierne los préstamos con vocales largas que corresponden a las palabras fuente con acento en la última sílaba. Como se ejemplifica en las formas agramaticales en (23), no es posible propagar el tono A en estas vocales largas.

(23) Ausencia de propagación de tono A en vocales largas

- | <i>formas atestiguadas</i> | <i>formas agramaticales</i> | |
|----------------------------|-----------------------------|-------------------|
| a. [mē(‘lòò)] | *[mē(‘lòó)] | ‘ <u>melón</u> ’ |
| b. [sā(‘ðòò)] | *[sā(‘ðóó)] | ‘ <u>azadón</u> ’ |
| c. [dā(‘néél)] | *[dā(‘néel)] | ‘ <u>Daniel</u> ’ |

Tampoco hay propagación de tono A en vocativos de regaño, una construcción donde el tono de contorno AB es el único marcador de la construcción. Esta restricción se ejemplifica en (24).

(24) Ausencia de propagación de tono A en vocativos de regaño

<i>no vocativo</i>	<i>vocativo</i>	
a. [mā('rɨjá)]	[mā('rɨjà)]	'María!'
b. [gāb('rɨjéla)]	[gāb('rɨjèlà)]	'Gabriela!'
c. [ēmī('lɨjánó)]	[ēmī('lɨjánò)]	'Emiliano!'

En resumen, la adaptación prosódica de préstamos en mixteco despliega mecanismos que, aunque ausentes en el léxico nativo mixteco, reflejan restricciones gramaticales de la lengua. Estos patrones de adaptación también proporcionan evidencia de la relevancia de la estructura métrica en esta lengua, ya que la prominencia de margen derecho del español se incorpora como un acento dentro de un sólo pie trocáico y moráico y diferentes mecanismos reparan las palabras que no satisfacen esta estructura. Es por esto que los préstamos que corresponden a palabras del español con acento final en sílaba abierta contienen una vocal larga, mientras que los préstamos que corresponden a palabras con acento final en sílaba cerrada contienen una vocal epentética. En ambos casos, la adaptación añade una mora para satisfacer la bimoraicidad del pie métrico de la lengua. La adaptación prosódica que se observa en los préstamos contrapone las restricciones de tipo prosódico y las de tipo morfológico, revelando más claramente la naturaleza independiente de cada tipo de restricción.

5. Conclusión

En resumen, los procesos de adaptación prosódica de préstamos en rarámuri y mixteco comparten las siguientes características: (i) ambas lenguas retienen la posición prominente del español; (ii) ambas aplican una melodía tonal AB en la sílaba acentuada; y (iii) ambas tienen simplificación de grupos consonánticos y epéntesis vocálica para conservar las sílabas con la estructura canónica de sílaba abierta. El rarámuri además presenta elisión variable de sílabas pretónicas.

El hecho de que en ambas lenguas las sílabas acentuadas del español correspondan a sílabas acentuadas con un tono AB es un fenómeno que es posible atribuir a una co-fonología de los préstamos, una gramática fonológica que asigna esta melodía exclusivamente en este tipo de construcciones. Por otra parte, es también posible que el tono AB de los préstamos se deba al acento nuclear B+A* B% de las oraciones declarativas del español (de la Mota et al. 2010, Ortega-Llebaria and Prieto, 2007). En palabras con acento final, un contorno ascendente en la sílaba acentuada con un descenso que inicia a mitad de la sílaba sería interpretable como tono AB en rarámuri o mixteco, mientras que un acento no-final se interpretaría con un contorno ascendente en la sílaba acentuada con un descenso que inicia cerca de la frontera silábica (i.e. después de la vocal), un patrón atípico como tono de contorno en rarámuri o mixteco.¹⁶

En cuanto a las correspondencias de acento-tono, además del tono AB que se asigna en la sílaba acentuada en ambas lenguas, el mixteco presenta procesos adicionales de propagación de tono A y anclaje de tono flotante B dependientes de la estructura métrica

¹⁶ Una tercera posibilidad que no asumimos aquí es que la porción alta de la tonía del tono AB de los préstamos refleje una preferencia interlingüística de asociar el tono A con las sílabas acentuadas en sistemas donde el acento sería dependiente del tono, como propone de Lacy (2003).

que derivan diferentes melodías tonales. Esta propagación variable de tono A en mixteco puede atribuirse a varios patrones de melodías tonales del inventario nativo. Primero, en raíces CVCV con tono AB el tono A se ha propagado, mientras que el tono B se ha convertido en tono flotante. Hollenbach (2003) propone que este es un paso en una trayectoria diacrónica específica en la Mixteca Alta: el tono AB se retiene en el mixteco de Ocotepéc y otras variedades, mientras que en el mixteco de Atlatlahuca y otras variedades se han desarrollado melodías AA(B) (donde el tono B es flotante) y, finalmente, en otras variedades se documentan melodías MA(B), como es el caso en las variedades del valle de Achiutla, incluyendo la de Magdalena Peñasco. El patrón de tono AB en los préstamos del mixteco de Ixpantepec Nieves es equivalente al documentado en Ocotepéc, mientras que el patrón de propagación de tono A (AA(B)) refleja el de Atlatlahuca y es más consistente con patrones tonales del léxico nativo. En todas las variedades las melodías AB en raíces CVV se conservan y los préstamos de acento final tienen tono AB.

Finalmente, en cuanto a la correspondencia acento-acento, en ambas lenguas la adaptación prosódica obedece un sólo principio donde los procesos segmentales reparan estructuras canónicas de raíz/palabra. En el caso del mixteco, raíces trocáicas, bimoráicas y en el caso del rarámuri, raíces que corresponden a un pie yámbico alineado con el margen izquierdo de la palabra.

Los estudios de patrones interlingüísticos de adaptación prosódica de préstamos se enfocan en las diferencias de codificación acústica de la prosodia de los sistemas en contacto (Kang 2010), las diferencias en la función fonológica de la prosodia de las lenguas en contacto (i.e., acento demarcativo vs. léxicamente contrastivo) (Broselow 2009) o los diferentes grados de bilingüismo e intensidad de contacto (Kang 2010). Como mostramos en este trabajo, en rarámuri y en mixteco las propiedades sistemáticas de la adaptación prosódica de préstamos no se pueden entender solamente en términos acústicos o fonológicos generales, sino que hay que tomar en cuenta las funciones morfológicas de la prosodia y la predominancia de estructuras morfo-prosódicas canónicas.

Referencias bibliográficas

- Alegre, F.J. S.J. (1956) [1767]. *Historia de la provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España*. E.J. Burrus, S.J. & F. Zubillaga S.J., (eds.), Romma, Biblioteca Instituti Historici Societatis Iesu, XIII, Institutum Historicum Societatis Iesu. [not seen]
- Borzzone de Manrique, A. M. and A. Signorini. (1983). Segmental duration and Rhythm in Spanish, *Journal of Phonetics*, 11: 117-128.
- Broselow, E. (2009). Stress adaptation in loanword phonology: preception and learnability. In Boersma, P. and Hamann, S., editors, *Phonology in Perception*. Mouton De Gruyter.
- Caballero, G. (2008). Choguita Rarámuri (Tarahumara) phonology and morphology. Berkeley, CA: University of California dissertation.
- Caballero, G. (2011). Morphologically conditioned stress assignment in Choguita Rarámuri (Tarahumara). *Linguistics* 49(4): 749-790.

- Caballero, G. & L. Carroll. (en prensa). Tone and stress in Choguita Rarámuri word prosody. *International Journal of American Linguistics*.
- Carroll, L. (2015). Ixpantepec Nieves Mixtec word prosody. University of California, San Diego: PhD thesis.
- CDI-PNUD. (2010). Cédulas de información básica de los pueblos indígenas de México. Number 20065. Comisión nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas.
- CET (Coordinación Estatal de la Tarahumara). (1992). Diagnóstico sobre la dialectología de la lengua tarahumara. In Diagnóstico de necesidades y propuesto curricular. Mexico, 103-120.
- Chavez-Peon, M. (2008). Phonetic cues to stress in a tonal language: prosodic prominence in San Lucas Quiavini Zapotec. In Proceedings of the 2008 Annual Conference of the Canadian Linguistic Association.
- Chávez Peón, M.E. (2007). Loanword phonology in San Lucas Quiavini Zapotec (SLQZ). Proceedings of the NWLC 22, 1-9.
- Chávez-Peón, M.E. (2010). The interaction of metrical structure, tone and phonation types in Quiavini Zapotec. PhD thesis, University of British Columbia.
- Davis, S., Tsujimura, N., and Yueh Tu, J. (2012). Toward a taxonomy of loanword prosody. *Catalan Journal of Linguistics*, 11:13–39.
- de Lacy, P. (2003). The interaction of tone, sonority, and prosodic structure. In de Lacy, P., editor, *Cambridge Handbook of Phonology*. Cambridge University Press.
- Demers, Richard, Fernando Escalante, and Eloise Jelinek. (1999). Prominence in Yaqui Words. *IJAL* 65(1): 40-55.
- Enríquez, E., C. Casado & A. Santos. (1989). La percepción del acento en español. *Lingüística Española Actual* 11:241–269.
- Hagberg, Larry. (1989). Floating accent in Mayo. In S.L. Fulmer, M. Ishihara and W. Wiswall (eds.), *Arizona phonology conference Volume 2*. Coyote Papers, 9. Tucson: University of Arizona. Pp. 32-47.
- Hyman, Larry. (2006). Word-prosodic typology. *Phonology* 23: 225-257.
- Hualde, J. I. (2012). Stress and rhythm. In Hualde, J. I., Olarrea, A., and O'Rourke, E., editors, *The Handbook of Hispanic Linguistics*. Blackwell.
- Josserand, K. J. (1983). Mixtec dialect history. PhD thesis, Tulane University.
- Kang, Y. (2010). Tutorial overview: Suprasegmental adaptation in loanwords. *Lingua*, 120:2295–2310.
- Kubozono, H. (2006). Where does loanword prosody come from? a case study of Japanese loanword accent. *Lingua*, 116:1140–1170.
- Laver, J. (1994). *Principles of phonetics*. Cambridge, UK: University Press.
- Lipski, J. M. (1997). Spanish word stress: the interaction of moras and minimality. In Martínez-Gil, F. and Morales-Front, A., editors, *Issues in the Phonology and Morphology of the Major Iberian Languages*. Georgetown University Press.
- Merrill, W. (1983). *Rarámuri souls*. Washington, DC: Smithsonian.
- Mota, d.l. C., Butragueño, P. M., and Prieto, P. (2010). Mexican spanish intonation. In P. Prieto, and P. Roseano (eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. Lincom Europa.
- Navarro Tomás, T. (1996) [1918]. *Manual de Pronunciación Española*. 26 ed. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. (*Textos Iniversitarios*, 3)

- Nordell, N. (1984). Spanish loan words via Aztec. *SIL-Mexico Workpapers*, 5.
- Ortega-Llebaria, M. and P. Prieto. (2007). Disentangling stress from accent in Spanish: Production patterns of the stress contrast in deaccented syllables. In P. Prieto, J. Mascaró, and J.-M. Solé (eds.), *Segmental and Prosodic Issues in Romance Phonology*, 155– 176. John Benjamins.
- Pankratz, L. and Pike, E. V. (1967). Phonology and morphotonemics of Ayutla Mixtec. *IJAL*, 33(4):287–299.
- Perry, E. (2009). The declining use of the Mixtec language among Oaxacan migrants and stay- at-homes: The persistence of memory, discrimination, and social hierarchies of power. Working Paper 180, The Center for Comparative Immigration Studies, UC San Diego.
- Pike, E. V. and Cowan, J. H. (1967). Huajuapán Mixtec phonology and morphophonemics. *Anthropological Linguistics*, 9(5):1–15.
- Pike, E. V. and Oram, J. (1976). Stress and tone in the phonology of Diuxi Mixtec. *Phonetica*, 33:321–333.
- Pintado Cortina, A.P. (2012). Los hijos de Riosi y Riablo: fiestas grandes y resistencia cultural en una comunidad tarahumara de la barranca. *Etnografía de los pueblos indígenas de México: Estudios monográficos*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Roca, I. (2005). Saturation of parameter settings in Spanish stress. *Phonology*, 22:345–394.
- Sicoli, M.A. (2000). Loanwords and contact-induced phonological change in Lachixío Zapotec. In *Proceedings of the 25th annual meeting of the Berkeley Linguistics Society*.
- Terraciano, K. (2001). *The Mixtecs of Colonial Oaxaca: Nudzahui History, Sixteenth Through Eighteenth Centuries*. Stanford University Press.

Departamento de Lingüística
 Universidad de California, San Diego
 9500 Gilman Dr.
 La Jolla, CA 92093-0108
 USA